

EL CRONISTA DEL VALLE

SEMENARIO CATÓLICO.—SE PUBLICA LOS SÁBADOS

AÑO II

NÚM. 48

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año . . . 4 Pesetas.—Número suelto. . . 10 céntimos
Pago anticipado.

La correspondencia al Apartado de Correos n.º 1

Pozoblanco 28 de Enero de 1911

No se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados precios convencionales

EL PRESUPUESTO AUMENTA Y DISMINUYE EL PAN

Estamos amenazados, como saben nuestros lectores, de un aumento considerable en los presupuestos. Este aumento es claro, que en primer término perjudicará al contribuyente que como decíamos en el número anterior, si no posee cuantiosos patrimonios de esta canalejada se queda á pan pedir. Pero, después de perjudicar al contribuyente, no es menos claro que las últimas consecuencias tiene que sufrirlas el pobre que todo ha de comprarlo más caro, ó, para hablar con más propiedad tendrá que abandonar la tierra española, si no quiere en ella morir de hambre.

Esto que se le ocurre al más negado, no ha podido ocultarse á la alta penetración del Gobierno Canalejista, demócrata por excelencia y favorecedor del pobre obrero al que tiene metido en las entrepiernas de su compasivo corazón. Pero... no ha podido hasta ahora ni quitar los Consumos como tantas veces prometido había, ni mucho menos disminuir los gastos cada vez mayores, puesto que cada día se han ido creando plazas nuevas con pingües rentas por Burell y Compañía.

Y no es que el Gobierno Canalejista haya renunciado de su cacareada democracia, no. Ya dejamos dicho que el pobre obrero tiene el lugar preferente en el piadosísimo corazón del actual Gabinete. Pero era preciso antes de mejorar su situación hacer construir un *condado* para evitar la entrada de los perniciosos frailes. Por esta razón no ha podido pensar en mejorar la situación económica, encontrándose hoy el contribuyente en primer término y el pobre obrero en segundo lugar amenazados por una nueva vuelta que más y más apretará la tremenda arca que á sus gargantas circunda.

Y nos cruzaremos todos de brazos ante tan injusta amenaza? Y ¿no habrá quien diga á los Diputados por ellos elegidos cuando las Cortes nuevamente se abran se opongan por todos los medios legales á la aprobación del aumento en los presupuestos? ¿No habrá quien manifieste á nuestros representantes en Cortes que el público anhelo no se preocupa en lo más mínimo del aumento ó disminución de frailes, ni de monjas, mientras que vive con el agua al cuello y acabará de ahogarse si aumentan en algo los actuales presupuestos? ¡Ojalá que no cavera en el vacío el llamamiento que hoy hacemos, que todos cuantos gozan de influencia con los Diputados les hicieran una petición en la forma mencionada!

Si no se hace, por nuestra parte, haremos cumplido con nuestro deber y los que ahora no quieren defender sus derechos como hombres no tardará mucho tiempo, en que tengan que llorar como mujeres.

TEODORO.

Á María Inmaculada

Bendita sea tu pureza, glosada

Para implorar tu perdón
Vuelvo madre arrepentido
Comprando que te he ofendido
Y anhelo tu protección
Si en alas de una pasión
Puse en duda tu grandeza
Hoy que mi dolor empieza
Y el llanto acudé á mis ojos
Esclamo ante tí de hinojos
«*Bendita sea tu pureza.*»

Si miro resplandeciente
Tu imagen entre las flores
Y los humanos clamores
Hacen humillar mi frente
Siento en mi pecho ese ardiente
Amor que el alma desea
Y aunque ofendida te crea
Te ofrezco que el alma mía
Que es tu sierva en este día
«*Eternamente lo sea.*»

Si me aparté del camino
Que conduce á la morada
De la gracia más preciosa
Que es la del amor divino
Hoy errante peregrino
Solo mi alma desea
Tu perdón para que vea
Que no es la humana criatura
La que alaba tu hermosura
«*Pues todo un Dios se recrea.*»

Y aunque me amarga el vivir
Viviré para alabarte
Que bien puede el hombre amarte
Y en tu amor santo morir
Y si sé que mi sufrir
Se anonada en tu grandeza
Te juro por tu pureza
Que es para mí tan querida
Darte mi alma y mi vida
«*En tan graciosa belleza.*»

Que sin tí no anhelo suerte
Aunque feliz me sonría
¿Qué soy yo virgen María
Sin tí, ni en vida ni en muerte?
¿Quién fui yo para ofenderte
Si ha sido mi alma presa
Al cometer tal empresa
De angustia grave y mortal
Y acudo en mi agudo mal
«*¿A tí celestial princesa?*»

Mujer eres; y en mi duelo
Será para mí tu amparo
Luz de reluciente faro
Que ha de encaminarme al cielo
Y si el amor y el consuelo
De mi madre es mi alegría
Tú serás siempre mi guía
E este mar proceloso
Y en él marcharé dichoso
«*Virgen Sagrada María.*»

Y en amantes oraciones
Y sacrosantos deberes
Diré cuan piadosa eres
Con los pobres corazones
Y aunque me falten los dones
Para cantar mi alegría
No he de olvidarme María
De tu amor puro y sincero
Que antes que ofenderte, muero
«*Te ofrezco desde este día.*»

Y si ingrato vuelvo á ser
Dame un agudo tormento
Que me sirva de escarmiento
En mi triste proceder
Más primero tu poder
Queda sin fuerza ni acción
Que olvidar mi condición

De esclavo á tanta ternura
Cuando doy por tu hermosura
«*Alma vida y corazón.*»

Y si hay un pueblo llorando.
Que á su Reina echa en olvido
El volverá arrepentido
Tus alabanzas cantando
Y cuando vuelva anhelando
De tí señora el perdón
Esclamará en su canción
Ante tu imagen sagrada
Con su altivez humillada
«*Mírame con compasión.*»

Y volverá á ser cristiano
Siempre abrasado en su fé
Y tendrá que ser quien fué
Aunque pese al odio humano
Y en su honor llevando ufano
Con santo amor y alegría
Tu escapulario por guía
Dirá, con placer ferviente
Ante tus plantas sonriente
«*No me dejes madre mía.*»

¡Oh! María Inmaculada
Siempre divina y gloriosa
Siempre bendita y piadosa
Siempre hermosa y venerada
¡Oh! Madre amante y amada
¡Oh! puerto de salvación
Dadnos madre tu perdón
No nos dejes sin consuelo
Reina adorada del cielo
«*Por tu pura Concepción.*»

Ignacio de Larra.

Córdoba 1911.

Cooperación mútua

— CUENTO —

(Leído en el Círculo Católico de Obreros de Pozoblanco el 24 de Junio de 1907.)

¿Qué ocasión tan propicia se ofrecía al pacientísimo Pascual de abandonar la difícil y angustiosa vida que llevaba para alimentar á su consorte y seis Pascualillos, capaces de consumir en una sentada el no subido jornal del incansable y habil pintor de Pesino, que no otro era el nombre de la pequeña y religiosa villa, patria y morada de nuestro interesante artista. ¡Y vaya si Pascual aprovecharía aquella ocasión que en parte acallaría también algo la viperina lengua de cierta señora á él ligada con el estrecho vínculo materno, siquiera esta maternidad llevase tras sí el denigrante calificativo de política con el que se empañaba el sacratísimo nombre maternal.

Bien quisiera yo que esta madre política me valiese de argumento para defender á la clase más y con más furia acometida por Tirios y Troyanos, que no suelen hacer excepciones de sus sangrientos tiroteos, cuando en justicia debieran hacerlas por existir muchas dignas del mayor respeto. Pero... desgraciadamente la suegra de Pascual, antes de serlo era, muy mala y á fuer de imparcial y verídico en mi historia he de verme precisado á referir algunas palabras, que demuestran su impenitencia y rebeldía á la gracia apesar de tocarle un yerno de los que con linterna no se encuentran, yerno que como empezaba á decir vió el cielo abierto al saber que el Gobierno de su Nación, decidido protector de las ciencias y de las artes, había prometido el exorbitante premio de veinte mil pesetas al que presentara un mapa de todos sus dominios, mejor detallado y de mas facil comprensión, aun para las dormidas inteligencias de los pequeños alumnos de primera enseñanza. Porque ¿qué duda había en que el agraciado sería nuestro simpático pintor? Tenía él una mano privilegiada, que copiaba con tal precisión paisajes y figuras, que con razón por sus convenciosos era admirado como un portento en

el arte de pintar. Es verdad que él, de Pesino jamás se había alejado mas de tres leguas á la redonda, ni conocía otras reglas que las suministradas por su difunto maestro Antón, ni había saludado la Geografía, Matemáticas, ni ciencia alguna de las que son indispensables para formar un buen mapa como el Gobierno queria, pero nada de esto impidió que fiado en la destreza de su mano soñara ya con el mantoncito de color rosa, que con otras preciosas vestiduras habia de comprar á su hija mayor Mariquita, que era la niña mas mona de las que embellecían á su pueblo, como soñaba tambien en una caja de música que regalaría á su suegra, para que se distrajera tocandola y dejase así ya de tocar los límites de su mansedumbre. Y no arguya el lector que son inverosímiles estos sueños porque si él adentro se mira acaso muchas veces haya formado castillos mas en el aire y con menos fundamento que los que por Pascual se formaban. Nadie dude, pues, que el habil pintor de Pesino con varios mapas á la vista, tomando de este lo que mas á su buen ojo de pintor agradaba, copiando primorosamente de aquel encantadoras regiones iba aglomerandolo todo en su lienzo sin atender á mas regla que la estética única por él bien conocida.

Bindezas de su suegra

En tanto que pintaba entusiasmado, tenía que hacer oídos de mercader á su ya citada madre política, que en voz alta para que aquel le oyese, aunque aparentando hablar á solas con su hija, repetidas veces desde su habitual asiento de la cocina exclamaba con estas ó parecidas frases: «Oye, Francisca, ¿es cierto que eso que tu marido en su cuarto con tanto afán pinta es del hambre un buen retrato? Porque si eso pretende, si al hambre se empeña en retratar con seguridad gana el premio mayor». A rejalar hubieran sabido estas palabras á Pascualillo, si con otras mas picantes y agresivas no estuviese ya curado de espanto. Pero no pudo disimular grande extrañeza, cuando á su oído llegó esta punzante y brutal acometida: «Ya te lo decía yo, Frasquilla: No te cases con Pascual que te dará muchas pinturas pero poco pan. No jicistes caso y así ha salido ello. Y no lo siento por mí sino por esos seis angelitos, que como su padre está acostumbrado á que los que él pinta se mantengan sin comer, se conoce que quíe jacer la prueba á ver si tus hijos son tambien de la misma empegaura. Y en la prueba se van á quemar, porque cuidao, con la anemia y necesidad que por sus caras pregonan. Así es que, hija, en el pueblo otra cosa no se murmura. Hoy estaban diciendo en el mercao: ¡habrá ambicioso y jaragán: soñar con veinte mil pesetas pa llevarse buena vida sin tener en cuenta que mientras aspira á esta milloná el estógamo de sus probecitos hijos está mas vacío que el bolsillo de un cesante!»

Y luego si no fuera tan zopenco. Pero si ese premio lo gana alguien dicen que ha de ser un hombre de ciencia, y en el pueblo el de mas talento es D. Facundo, que está de veras empeñado en jacer ese demonio de pintura, que el ignoranton y condenao de tu marido quíe jacer á costa del pellejo de sus hijos.»

Esto sacó ya de sus casillas á Pascual y á no ser por su inalterable paciencia con larga labor adquirida acaso el cuerpo de su suegra hubiera servido de lienzo, donde él siguiera dibujando trazos que á aquella no dejasen bien parada. Pero se acordó de su buen propósito de remitirse siempre al silencio y á él se remitió, no sin que dejasen honda herida en su corazón, tanto las venenosas palabras, cuanto la perversa ironía con que pronunciadas fueron. Sobre todo la noticia de que tenía un competidor en D. Facundo le llenó de ansiedad. Bien que, en su natural sencillez y, ciego como estaba por la pasión, que siempre es mala consejera, pronto llegó á tranquilizarse diciéndo para su capote: «¡Valiente pintor está D. Facundo! De libros y de cuantas ciencias haya sabrá lo que quiera, pero ¿pintar? hasta el letrero que tiene puesto en su casa, anunciando su Colegio, se lo tuvo yo que hacer, porque los ensayos por él veri-

ficados habían resultado mamarrachos tales, que bastara ver el anuncio por él dibujado para que en aquel centro nadie ingresase. De modo que sinó tuviese yo mas competidor que D. Facundo bien seguras estaban las veinte mil pesetas. Y esto diciendo, volvió á su pintura completamente tranquilo.

Historia de D. Facundo

No debía estarlo, sin embargo, porque lo dicho por su suegra en esta ocasión tenía mucho de verdad, siquiera ella lo hubiera aderezado con mucha pimienta, y muy fina, para hacer rabiar á su yerno en lo cual tenía aquella todas sus complacencias, pero es cierto que D. Facundo estaba en mejores condiciones que Pascual para aspirar al premio. Porque era hombre de gran talento, de lucidos estudios, y conocía el palmo á palmo su nación, por haberla recorrido cuando era dueño de grandes riquezas. ¡Lástima grande, que aquel hombre de tantos conocimientos en Geografía, Matemáticas y en todas las ciencias en general, hubiera sido de tan perniciosas costumbres que en ellas gastase el rico caudal que por ser hijo único de sus nobles padres había heredado, y se viera ahora, en una vejez prematura, adquirida con sus vicios, reducido al laboratorio, y no tan estimado como se merece, empleo de enseñar á la juventud de aquella poco numerosa vecindad. Para dicha de D. Facundo, cuando pobre y sin salud regresó al pueblo natal, del que saliera rico y lleno de vida, encontró en el cura que regentaba su parroquia un amigo generoso, que, aliviándole en las necesidades del cuerpo, le prestó, mas ayuda aun, haciéndole abandonar su licenciosa vida, con lo cual reparó en lo posible sus anteriores escándalos. Este era, toscamente delineado, el competidor de Pascual. Y á la verdad que pudiera serlo de cuantos en la nación al premio aspirasen á juzgar por sus ya alabados conocimientos. Pero ¡ah! que desgraciadamente ni en sus buenos tiempos pudo hacer nunca en el dibujo otra cosa mas que la enteramente indispensable para ser aprobado con la más baja nota, en esta asignatura, mientras que en todas las restantes consiguió siempre la primera calificación. Si á esto se añade, que su prematura vejez le hacía temblón en el pulso, se podrá colegir la dificultad con que tropezaba para el logro de su intento. No se arredró sin embargo aquel sábio de primera magnitud, y con infatigable constancia, comenzó su labor. Después de romper varias veces ridículos ensayos, transcurridos no pocos días en el trabajo, cuando á su parecer la obra iba saliendo bastante satisfactoria, tuvo una inmensa desgracia, capaz de dar al traste con sus mas risueños planes.

El picaruelo de Rafalillo

Fué el caso que Rafalillo, el mas travieso de sus discípulos, el que le había sacado el apodo de Aguilucho, porque la nariz de D. Facundo necesitaba un buen automovil si es que en una hora habria de recorrerse, Rafalillo, digo, el tormento de cuantos pajaritos anidaban en los tejados, el que tenía declarada guerra á muerte á los cristales de la vecindad, por decirlo de una vez el único viviente de Pesino á quien de veras tenia miedo la suegra de Pascual, este revoltoso chicuelo por una de sus mil fechorías quedóse en castigo encerrado. Mala hora aquella para D. Facundo, porque el bribón de Rafalillo, no bien se quedó solo, abrió la carpeta del maestro y en el mismo cuadro en que aquel trataba de dibujar su deseado mapa, comenzó á pintarrangear de arriba abajo una dilatada nariz que despues colocaría en sitio muy público pero con tal arte y maestría, que jamás D. Facundo averiguase quien había sido el autor de la burlesca hazaña. Para todo tenia marrullería el pilluelo de Rafalito; pero no la tuvo en esta ocasión, porque, descuidado él por la costumbre en que estaba de que allí nadie entrase durante sus anteriores encierros, no pudo evitar que D. Facundo, á quien una desacombrada necesidad le hizo abrir las puertas, presenciase el último trazo con que iba á rematar la descomunal nariz. Ignoro yo cual fué el más espantado en aquella hora, si el maestro al presenciar deshecha su labor de tantos días y sudores tantós, ó el discípulo al contemplar la furiosa cara del maestro. Lo que si me consta es que, á pesar de ser muchas y de buen calibre las palizas recibidas por el empetacado Rafael en castigo de sus pasadas travesuras, ninguna puede compararse, ni en intensidad, ni en duración, con la que D. Facundo en la presente ocasión le propinara, cuyos resultados saludables fueron que, si risa siempre le había ocasionado la trompa (como él la llamaba) de su maestro, en adelante temblaba en cuanto

aquella aparecía, aunque luego tardara mucho en presentarse la cara poseedora de miembro tan pronunciado. Pero... ¿Y los resultados de la referida diablura cuales fueron para el sábio profesor? A la vista de semejante estropicio, tentado estuvo á renunciar á su labor, mas, cuando algo se calmó, aquella misma diablura le dió alientos para trabajar con mas ahinco por ver si, obteniendo el codiciado premio, se libraba de Rafalillos y no Rafaeillos, que dejaran en paz su nariz.

Comenzó, pues, con nuevos bríos, confiando siempre en que el Gobierno había de atender no á que el mapa estuviese mas ó menos bonito, sino á que en él mas conocimientos de la región y con más precisión se detallaran.

Trabajó días y días, y cuando, al cabo de ellos, llegó á terminar su dibujo, hubo de reconocer él mismo, que aquello era tan monstruoso y horrible, que ni por equivocación podrían adjudicarse el premio. Así se le confesó á su buen amigo el cura, resolviéndose á llevar á estas la pesada cruz de sus burlones rapazuuelos, para lo cual no le servían de poco los acertados consejos de tan celoso párroco.

Optimismo de Pascual

Todo lo contrario había sucedido á Pascual, quien, encerrándose en su cuarto, para que á sus oídos no llegasen las consabidas imprecaciones, logró terminar felizmente el mapa, en el cual resplandecía tanta belleza, que le dejó lleno de la más profunda satisfacción, resolviéndose á enviarlo al Gobierno, para obtener la prometida recompensa.

Antes de hacerlo, quiso que su buen párroco tuviese el gusto de admirarlo, y para ello llevólo á la casa rectoral, y fué una suerte para él que lo llevase, porque pudo así ser advertido de la multitud de disparates Geográficos en él expresados y que bastaban para suspender en Geografía á un niño de primera enseñanza. Taciturno quedose Pascualillo, que, en los tres meses en su labor empleados, había empeñado casi todos sus enseres para alimentar á su numerosa familia. Sin embargo tuvo la humildad necesaria para creer á quien queriéndole de verdad, sabía bien lo que decía. Pero cómo sintió antes de llegar las sangrientas acometidas de aquella lengua viperina más terrible que la más terrible espada? Despedíase pues, lleno de pena, y con su cabeza llena de confusiones, cuando á la del cura vino una luminosa idea que le causó honda alegría. «Se me ha ocurrido un feliz proyecto, dijo el cura, proyecto que si no te deja las 20.000 pesetas puede dejarte la mitad ¿lo aceptas?» Faltóle tiempo á Pascualillo para contestar afirmativamente y, dejándose allí el mapa por orden del cura, después de besarle respetuosamente la mano, salió para su casa más contento que unas sonajas, no sin antes prometerle que al día siguiente á las doce le tendría allí, puesto que en aquella hora lo citaba el señor Cura para darle cuenta del proyecto.

Mútuo auxilio

No faltó efectivamente á la cita, pero ¡cual no sería su sorpresa cuando á la misma hora llegaba su competidor Don Facundo á quien previamente citara el Párroco! Juntos entraron y tras los saludos de rúbrica el Cura se expresó de esta manera: «Hay un medio muy sencillo de que V. V. logren sinó el premio de 20.000 al menos 10.000 pesetas cada uno. La ejecución que falta á D. Facundo tiénela Pascual. La instrucción de que carece Pascual púdesela prestar Don Facundo. Ved, pues, como renunciando á vuestro egoísmo, uniéndoos los dos, trabajando Pascual bajo la dirección de D. Facundo, acaso podríais ganar el tan codiciado premio».

Ambos bajaron la cabeza en señal de conformidad, y no tardó mucho tiempo, sin que mucho de aspecto cambiaran las caras de nuestros conocidos personajes, porque la diestra mano de Pascual, dirigida por la gran inteligencia de D. Facundo formó el mapa que obtuvo el anunciado premio.

Y sin meternos ya en averiguar si la caja de música amansó ó dejó de amansar á la rabiosa suegrecita, hago aquí punto final, no sin sacar de moraleja, que la resolución del problema entre patronos y obreros es la caridad cristiana, que, aconsejando al rico ayudar con su dinero al pobre, y recomendando al pobre ayudar con su trabajo al rico, pone fin á esa guerra que se hacen dos entidades que mutuamente se necesitan.

Por eso trabajaré siempre cuanto mis débiles fuerzas permitan, para que el Circulo Católico de Obreros de Pozoblanco, á quien en prueba de estima dedico esta desaliñada composición,

viva vida próspera largos años, pero cumpliendo siempre su caritativa y cristiana misión de unir á Pascualillo y D. Facundo, á fin de que ambos obtengan un premio que vale infinitamente más que las 20.000 pesetas de mi finalizado cuento.

Antonio M.º Rodríguez Blanco.
PRESEBITERO.

REMITIDO

Sr. Director de EL CRONISTA DEL VALLE

Muy Sr. mío: Ruego á V. la inserción en el periódico que tan dignamente dirige, de las siguientes líneas en justa retractación de la denuncia que formulé en los momentos de ofuscación que siguieron al robo frustrado y atentado que contra mí tuvo lugar, el día ocho de Diciembre último.

Presas del natural pavor que la inesperada agresión me produjo, me aluciné en tales términos, que confundí á uno de los autores con el vecino de esta villa José de Lara y Aranda y así lo denuncié á los Tribunales; y habiendo adquirido después el convencimiento pleno de la inocencia é inculpabilidad del mismo, me he retractado ante dichos Tribunales de expresada denuncia y ahora hago pública esta retractación, para que quede vindicada la honra y estimación del Sr. Lara y Aranda, allanándome con ello á la petición que en su nombre se me ha hecho y á quien jamás he ofendido con deliberada intención.

Le dá gracias mil por la inserción de este comunicado su muy atento y afectísimo s. s.

q. b. s. m.
Martín Sánchez.

Alcaracejos 20 de Enero 1911

SECCIÓN PIADOSA

CARTA 18.

Pozoblanco y Enero 25-911

Muy Sr. mío y de toda mi consideración: Permanezco en la firme resolución de entregarme á la práctica de la virtud, para lo cual tanto me mueven los consejos de V. Supticoe, pues, que continúe dándome los, porque sin ellos quizá abandonaría el camino emprendido.

De cada vez le está mas agradecido su affmo. s. s. q. b. s. m.

Rodolfo Riona Gimai

Sr. D. Rodolfo Riona Gimai

Mi estimado D. Rodolfo: Engañase V. lastimosamente, si cree que mis consejos han de ser los que retengan á V. en la práctica de la virtud. No, mi estimado D. Rodolfo Seguirá V. ó no en su labor comenzada según quiera V. ó no de veras seguir.

No quiero yo decir con esto que no sean buenos y provechosos los consejos espirituales, pero sí aseguro que poco adelantará en la virtud quien solo lo haga movido por tales consejos y no porque le salga de allá dentro del corazón. Este negocio de la perfección no es negocio que se ha de hacer por fuerza, ni por diligencias de otro, es negocio enteramente voluntario y así aquel lo llevará á feliz término que sienta verdadero deseo de santificarse.

Entiendo yo que V. ha de correr hacia su santificación, pero no han de ser mis consejos los que le hagan correr, sino sus buenos y vehementes deseos. Resplandecerán los justos y correrán como centellas por el cañaveral, nos dice el sagrado libro

de la Sabiduría, declarándonos muy bien con esta metáfora el Espíritu Santo la velocidad y ligereza con que caminan los justos por el camino de la virtud, cuando ha prendido este fuego en su corazón. Correrán, dice, como centellas de turquesa por el cañaveral. Mire V., mi estimado D. Rodolfo, con que velocidad y ligereza corre la llama por un cañaveral seco, cuando prende fuego en él y de esta manera correrá V. por el camino de la virtud cuando esté encendido y abrasado de este fuego divino, sin el cual nada harían mis consejos, ni los de los mas experimentados en la vida espiritual.

Terminaré recordando á V. lo que Santo Tomás de Aquino contestara á su hermana cuando esta le preguntara que habia para salvarse: «Querer» le respondió el Angélico Doctor.

Quiera V., pues, ser santo diré yo á V. y no dude que si de veras lo quiere con mis consejos ó sin ellos lo conseguirá.

Esto desea vivamente su affmo. s. s.
q. b. s. m.

Arue.

VARIEDADES

QUÉ LIBERTAD

En Francia prosigue el Gobierno insistiendo la ejecución de hechos propios de una tiranía persecutoria de la religión, y concita cada vez más sobre su porvenir los justos castigos del cielo.

El capitán Bessy, del 30 regimiento de Infantería de Annecy, ha sido severamente castigado por sus jefes por haber pronunciado un discurso sobre la Adoración de la Eucaristía en el reciente Congreso diocesano de las Uniones parroquiales, de cuyo obra benemérita es fundador.

Los padres de la Patria

Un forastero dirigiéndose á un gitano de Triana:

—Diga usted, ¿para ir al Cementerio? —Misté, compare, pregunte usted mismo por er facurtativo.

Algo análogo podríamos decir, recordando á Canalejas y compañía; ¿para ir á buscar unos vivos? darse una vueltecilla por cualquier ministerio.

Porque, cuidado que lo que se ama y lo que se apaña desde las poltronas, no lo grande; todo claro es, para bien de la nación y de sus súbditos, á los que tienen esos amabilísimos señores, un cariño paternal.

¡Como que todos los que emigran de este país, lo hacen con una pena de despedida á sus cariñosos protectores!

BUEN ESPEJO

Yo conocía un zapatero que cada vez que veía á un borracho exclamaba en tono doctoral:—Así estaré yo el Domingo.

Y este cuentecillo lo recuerdo cada vez que leo los sucesos de Portugal; las pisonadas, escándalos, tiranías, de la república, me hacen exclamar, ¡zapatero del cuento, así estaremos nosotros si por males de nuestros pecados se apoderan los Sorianos á los Llerenas del poder.

Un telegrama sin desperdicio

«Presidente Asamblea Republicana, Variedad. Madrid.

Resulta in... cuando solar... más 33.000... de la Casa d... de dicho señ... evadir rápida... B. Eduardo.

QUE E... —¡Com... taberna á tr... auditorio.—¡Q... tas que ven... no habrá pob... viajarán en p... civil ni rond... calor en invi... tances hasta e... que podrán c... —Oye, tú—

tes, que á la c... pabilad... y la república? El orador se... lodrillo, hace... to, se echa un... dando una ca... lincho: —¡Animall... No sabe lo qu... pública es que... la gana.»

Extrañe: Lamentacio... ñor Fernánde... —Estoy inco... que en el meet... nemos ocupac... lidad no traba... que trabaja el... Hasta no... (Habrase visto... lo más ignora... señor! todo tr... de servicios; y... á quien me ne... como pueda t... ¡Oiga usted;... cuento acert... de la religión, quien lo neces... servicios, y por... como el más p... dacia no hace... que los curas e... Fernández co... —Me parec... rio que los ant...

En la Cámar... (ex-sacerdote)... que toman en c... ciones religiosa... Justicia, cont... no autorizan la... gentes morales... la asamblea de... la libertad de ci... para orar, e... Dijo también... ignoraba si algu... ados de Portug... á lo que... bien los jesuitas... pueden ir dor... sucediese, se... ciencias. (Muchos dipu...

Resulta incalificable afirmación Lerroux cuando solamente al intrascrito adeuda más 33.000 pesetas por la construcción de la Casa del Pueblo, llegando la osadía de dicho señor á negar propia firma para evadir rápida acción de los tribunales.— B. Eduardo.

QUE ES LA REPUBLICA

—¡Compañeros!—decía un orador de taberna á tres obreros que formaban su auditorio.—¡Compañeros!, lo que hace falta es que venga la república: entonces ya no habrá pobres ni ricos, entonces todos viajarán en primera y no habrá Guardia civil ni rondines; entonces no habrá ni calor en invierno ni frío en verano; entonces hasta el Manzanares traerá truchas que podrán cogerse sin tener que...

—Oye, tú—interrumpió uno de los oyentes, que á la cuenta estaba algo más des-pabilado—¿y qué es á punto fijo eso de la república?

El orador se rasca con fuerza en el colodrillo, hace como si pensara un momento, se echa un trago de medio litro, y dice, dando una carcajada que parece un relincho:

—¡Animal! ¡Qué poco ilustrado eres! ¡No sabe lo que es la república «Pus la república es que cada uno jace lo que le da la gana.»

Extrañezas librepensadoras

Lamentaciones del célebre abogado señor Fernández:

—Estoy indignado con esos socialistas que en el meeting decían que los que tenemos ocupaciones intelectuales, en realidad no trabajamos, solo puede decirse que trabaja el que produce algo.

Hasta nos han llamado gandules. ¡Habrase visto imbéciles! Esa gente es de lo más ignorante que se ha visto... ¡Sí, señor! todo trabajo no es sino un cambio de servicios; y por lo tanto, yo que sirvo á quien me necesita y me lo pide, trabajo como pueda trabajar el más pintado.

¡Oiga usted; según esta teoría que encuentro acertada, el sacerdote, el ministro de la religión, que ofrece su ministerio á quien lo necesite, efectúa un cambio de servicios, y por lo tanto produce y trabaja como el más pintado. Pero como usted decía no hace muchos días en el casino, que los curas eran unos gandules...

Fernández corrido: —Me parece que este invierno es más frío que los anteriores...

DE ROMA

En la Cámara italiana el diputado Murri (ex-sacerdote) se lamentó de la extensión que toman en dicho reino, las Congregaciones religiosas: Fani, ministro de Gracia y Justicia, contestó que las leyes del país, no autorizan las órdenes religiosas como agentes morales, pero no pueden prohibir la asamblea de personas que gozando de libertad de ciudadanos, quieren reunirse para orar, estudiar, ó trabajar.

Dijo también el diputado Murri, que ignoraba si algunos de los Jesuitas expulsados de Portugal, se habían refugiado en Italia; á lo que contestó el ministro. También los jesuitas son libres ciudadanos, y pueden ir donde mejor les plazca, mientras no ofendan las leyes del país; si tal sucediese, se tomarían severas providencias.

(Muchos diputados fueron á estrechar

la mano del ministro: El Murri fué aclamado con irónicas carcajadas.)

¿Qué dice CANALEJAS y nuestros flamantes liberales á las contestaciones del ministro italiano?... Tomen nota por si acaso. O es que la libertad en España es distinta que en Italia.—G. de C.

Prosperidad creciente de una nación

Durante los nueve primeros meses transcurridos del último año ha aumentado en Bélgica la importación en 173.500.000 francos, y la exportación en 148.500.000, con relación al año 1909.

En cuanto al movimiento marítimo, su aumento asciende á 1.200.000 toneladas, ó sea un 11 por 100 más que el año anterior.

Este es el resultado de tener dicha nación un Gobierno VERDADERAMENTE CATOLICO hace veintiséis años—L. P.

De cómo se salva una nación

Hablaba cierto día el gran general y emperador Napoleón I con la sabia y famosa Madama Campan sobre los medios mejores que se debían emplear en Francia para formar una generación nueva de principios sanos, de alma sana, de corazón sano.

Comenzó el primero á trazar planes y á exponer sistemas con el mismo aplomo y seguridad con que mandaba en el campo de batalla dar una carga de caballería.

Escuchábalo con atención y sin decir palabra la discreta señora; y cuando él se cansó de hablar, dijo ella con noble libertad:

—Majestad, á mi ver, una sola cosa falta en Francia para que los niños y los jóvenes salgan bien educados y para alcanzar esa brillante regeneración que todos deseamos.

—¿Cuál?—replicó con viveza el Emperador.

—Majestad—contestó al punto la señora;—faltan madres.

Napoleón quedó un rato pensativo, y luego, comprendiendo toda la extensión de aquellas palabras, añadió:

—Tenéis razón: faltan Madres. Hay, pues que formar buenas Madres que vayan inculcando en el corazón de los hijos las ideas cristianas, y Francia estará regenerada.

¡Faltan Madres! ¿No hubieran podido añadir también: faltan padres?

En esta ocasión, el mismo gran Emperador, que á veces recobraba el sentido cristiano que perdía en los campos de batalla y en los esplendores del trono al entregar á su hijo en manos de la virtuosa señora de Montesquieu le dijo:

—Señora, os entrego este hijo, sobre el cual reposan los destinos de Francia y quizás de toda Europa: haced de él un gran cristiano.

Hubo alguno que se echó á reír al oír estas palabras; pero Napoleón, dirigiéndose indignado hacia él le, dijo: «Si, señor, bien se lo que me digo; hay que hacer de mi hijo un buen cristiano, si no, tampoco será buen francés.»

Suyas son también aquellas memorables palabras.

«De los colegios dirigidos por los frailes, y en particular por los jesuitas, salen los mejores ciudadanos y los más valientes soldados.»

¡Si sería un reaccionario y un clerical Napoleón!

DE VILLARALTO

En una finca próxima á este pueblo, pues distará un kilómetro, propiedad de Alejandro López, ha sido encontrado el cadáver de un hombre. Personado el juzgado de Dos-Torres y reconocido ha resultado ser el de Juan Sánchez Bravo, viudo, de cincuenta y tres años de edad, natural de Pozoblanco. Hacía diez y ocho años que vivía en esta villa, donde se le conocía con el nombre de Juan Obeja, muy servicial y muy honrado. Se pasaba algunas temporadas sin trabajar y según dicen algunos días sin comer, pero no pedía limosna por vergüenza por lo que es de suponer que muriera de anemia cerebral. El domingo le mandó un vecino de esta villa á Pozoblanco para que comprara una caja de píldoras pagándole el jornal y efectivamente en los bolsillos se le ha encontrado la caja procedente de la acreditada Farmacia del simpático é ilustrado D. Moisés Moreno Cas-

tro. Ahora la familia del desgraciado Juan (á) el Obeja tiene la palabra para que diga que día salió de Pozoblanco y saber cuantos días ha estado muerto en el campo. Habiendo ido esta tarde algunos vecinos á verlo y á rezarle siquiera un Padre nuestro, llegaron en el momento que el juzgado de Dos-Torres levantaba el cadáver y de todos brotó la idea de costear los funerales que tendrán lugar el martes. R. I. P.

El Corresponsal.

Villaralto 27 de Enero de 1911.

Crónica local

Junta General Ordinaria

El día 29 á las 11 y media de la mañana tendrá lugar la Junta General Ordinaria de la Adoración Nocturna en la sacristía de la Iglesia Parroquial de Santa Catalina. A esta Junta deberán asistir todos los adoradores varones tanto activos como honorarios.

La orden del día será la siguiente: 1.º Invo-cación del Espíritu Santo.—2.º Lectura euca-rística y del acta de la anterior.—3.º Lectura por el Secretario de los datos estadísticos de Secretaría.—4.º Lectura por el Tesorero del extracto de su cuenta desde la última apro-bada.—5.º Discurso del Presidente de la Sección acerca del estado de la misma.—6.º Lectura y discusión de las proposiciones presentadas.—7.º Elección del Presidente.—8.º Breve discurso, pronunciado ó leído, del Presidente de honor.

Salvajadas

De tales podemos calificar las que se vienen realizando en el Cementerio antiguo. Cuantas veces mandan componer sus puertas, otras tantas las hacen polvo, para penetrar en el mismo y profanarlo, no solamente chiquillos, cuya falta de discreción pudiera disculparlos algo, sino personas mayores indignas de figurar entre los cultos habitantes de Pozoblanco. Tenemos entendido que el Sr. Cura de Santa Catalina, convencido ya de la imposibilidad de hacer respetar las puertas, ha mandado tapiarlas. Pero ni aún con esta medida consideramos al cementerio seguro de profanaciones, porque nos tememos que salten por las tapias, y así en nombre de la religión y de la cultura suplicamos al Sr. Alcalde comunique órdenes severas á sus agentes, para que denuncien á cuantos tuvieran la osadía y el cinismo de profanar tan sagrado recinto, á los que luego con mano fuerte les enseñe lo que parece increíble no sepan en un pueblo tan religioso como Pozoblanco.

También desearíamos que el Ayuntamiento diera cumplimiento al acuerdo que hace tiempo tiene hecho, con la aprobación de las autoridades superiores, de trasladar los restos del cementerio antiguo al nuevo. Esto sería lo que una vez de quitara las profanaciones que tanto lastiman los buenos sentimientos de este vecindario.

Personales

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro celoso corresponsal de Alcaracejos D. José Ventura, aventajado Profesor de Instrucción Primaria, á quien con este motivo demost-

mos, nuestro agradecimiento por cuanto hace en favor del semanario.

También hemos saludado á nuestros buenos amigos D. Blas García García, Cura propio de Malpartida y D. Antonio Fernández Aparicio, Coadjutor de Villanueva de Córdoba.

ESPECTÁCULOS

Piensa dar varios espectáculos en el Teatro de esta localidad M. ONREY, quien nos ruega hagamos saber al público que por ser sus funciones eminentemente cultas y morales pueden asistir á las mismas todas las clases de la sociedad. Esperamos que cumpla su palabra y con lo cual obtendrá la asistencia que desea.

PRECIOS DEL MERCADO

DE MADRID, BARCELONA y VALENCIA

MADRID.—Ganado de cerda de 51 á 54 reales arroba; ganado vacuno de 75 á 78 reales arroba canal; ganado lanar de 1'65 á 1'70 pesetas kilo canal.

BARCELONA.—Ganado de cerda á 1'95 pesetas kilo canal; ganado vacuno á 1'63 pesetas kilo canal; terneras á 1'84; ganado lanar de 8 3/4 á 9 reales carnicera caual.

VALENCIA.—Ganado vacuno de 7 3/4 á 8 reales carnicera canal; ganado lanar de 6 1/2 á 7; ganado de cerda á 58 reales arroba.

POZOBLANCO

Table with 2 columns: Product and Price. Trigo 12'00 Ptas. fanega; Cebada 5'50 » »; Avena 5'25 » »; Garbanzos 22'00 Ptas. fanega; Habas 9'75 » »; Aceite en los molinos 13'75 » arroba; Tocino 18'75 » »; Jamon 28'00 » »; Cerdos vivos 11'50 » »; Carne de macho. 1'50 » kilo; Iden de ternera 2'00 » »

ARRIENDO

Varios departamentos, propios para bodegas, graneros, almacenes etc. de la casa de la calle Real número 10 se arriendan. Darán razón en el Círculo Católico.

Impronta de Pedro López Pozo.

EL "ZOTAL"

(REGISTRADO) DE BURGOINE (Londres)

Es el mejor y más poderoso desinfectante de habitaciones, ropa de enfermos, cuadras, urinarios, etc. etc.

El "ZOTAL" cura rápidamente la glosopeda, sarna, roña, mataduras de los caballos, mulos, bueyes, etc. y otras enfermedades del ganado en general.

El "ZOTAL" mata los gusanos, langosta, hormigas, chinches, pulgas y correderas.

El "ZOTAL" destruye la oruga, y todos los insectos de los árboles.

EL "ZOTAL", es indispensable á los ganaderos y agricultores.

EL "ZOTAL", se vende en latas decoradas á 2,50 pesetas kilo.

CONCESIONARIO EXCLUSIVO para la venta en esta Región:

Gran Farmacia de MOISES MORENO.—Pozoblanco.



Timbre que llevan en las cubiertas los Chocolates de Confianza de Hijos de Demetrio Cabrera.

Suplicamos á nuestros clientes se fijen bien, á fin de evitar equivocaciones.

También invitamos al público en general, á que visite nuestra fábrica para que vea por sí, tanto lo higiénico de nuestros locales y aparatos, como los productos que se emplean en la elaboración de nuestros chocolates.

Muestras gratis con solo pedir las, y precios especiales á los Sres. curas párrocos y comunidades religiosas.
GRANDES DESCUENTOS AL COMERCIO

LA CANTÁBRICA

Asociaciones de seguros Mútuos

SEGUROS PARA LIBRAMIENTOS DE QUINTAS

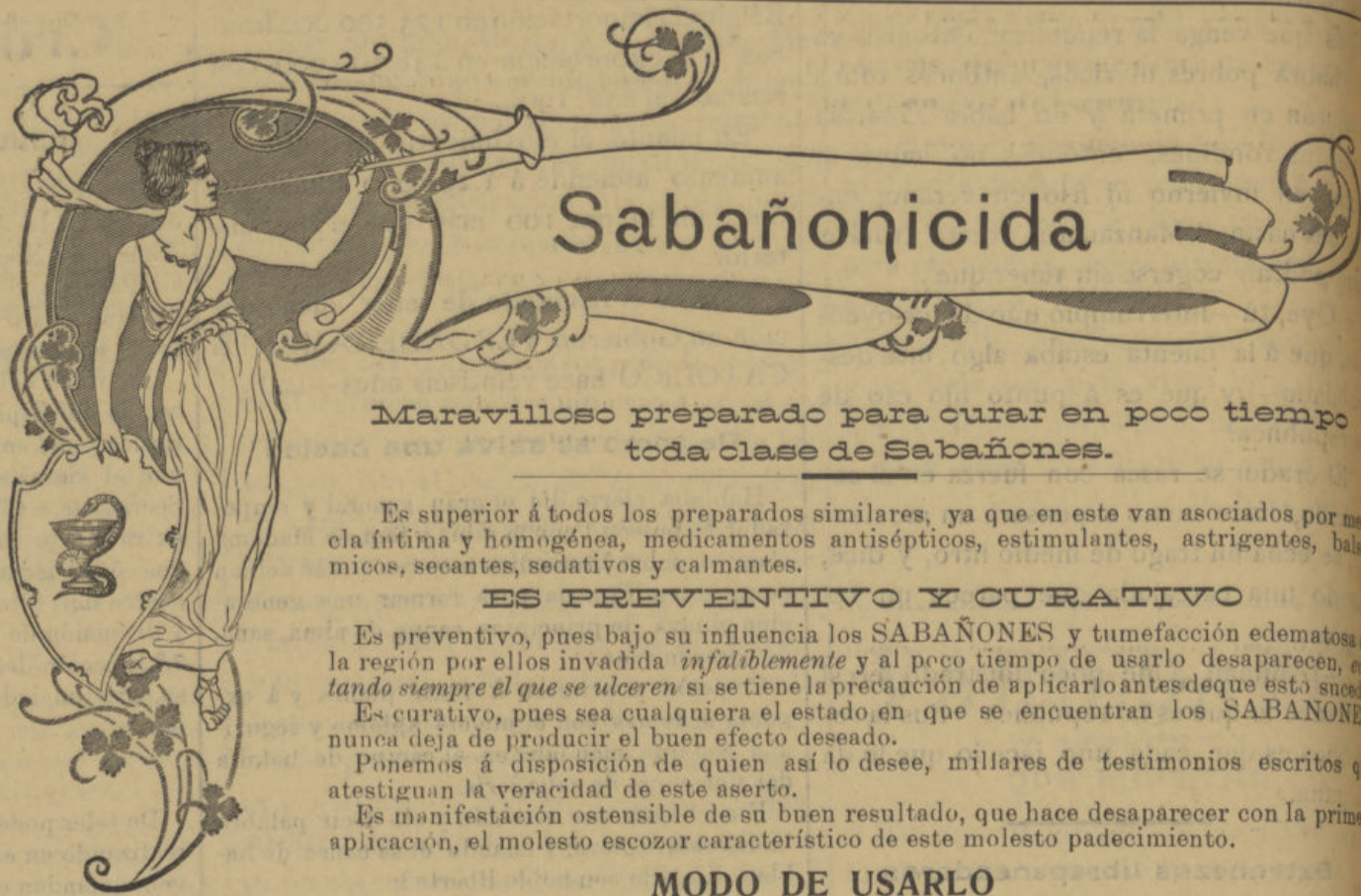
AMOBRO. PENSIONES Y RETIROS PARA LA VEJEZ.

Constituido el depósito de garantías á la disposición del Ministro de Fomento con arreglo á la ley del 14 de Mayo 1908.

Para informes y peticiones de estatutos dirigirse al Subdelegado en el distrito

D. Andrés Sánchez Cabrera

POZOBLANCO.



Sabañonida

Maravilloso preparado para curar en poco tiempo toda clase de Sabañones.

Es superior á todos los preparados similares, ya que en este van asociados por su naturaleza íntima y homogénea, medicamentos antisépticos, estimulantes, astrigentes, balsámicos, secantes, sedativos y calmantes.

ES PREVENTIVO Y CURATIVO

Es preventivo, pues bajo su influencia los SABAÑONES y tumefacción edematosa de la región por ellos invadida *infaliblemente* y al poco tiempo de usarlo desaparecen, *siempre el que se ulceren* si se tiene la precaución de aplicarlo antes de que esto suceda.

Es curativo, pues sea cualquiera el estado en que se encuentran los SABAÑONES nunca deja de producir el buen efecto deseado.

Ponemos á disposición de quien así lo desee, millares de testimonios escritos que atestiguan la veracidad de este aserto.

Es manifestación ostensible de su buen resultado, que hace desaparecer con la primera aplicación, el molesto escozor característico de este molesto padecimiento.

MODO DE USARLO

Salvo prescripción facultativa en contrario, aplicarlo en forma de unta por mañana y noche sobre la parte enferma, después de lavada y limpia convenientemente.

Se vende en elegantes y económicos frascos, en todas las buenas Farmacias y en la de su autor,

MOISES MORENO.—Pozoblanco (Córdoba)

donde también en granel se preparan los productos tan conocidos por su eficacia llamados JAQUENINA (contra los dolores de cabeza, neuralgias de la cara y toda clase de dolores nerviosos) y ADENTOL (quita el dolor de muelas en cinco minutos).

Gran Fábrica y Almacén

DE MUEBLES DE LUJO

DEPÓSITO DE MUEBLES CURVADOS Y LUNAS

DE

Manuel Aguilar Quer

Marmol de Bañuelos 11 y San Alvaro 8 y 16.

CÓRDOBA

PARA LOS ENCARGOS EN POZOBLANCO

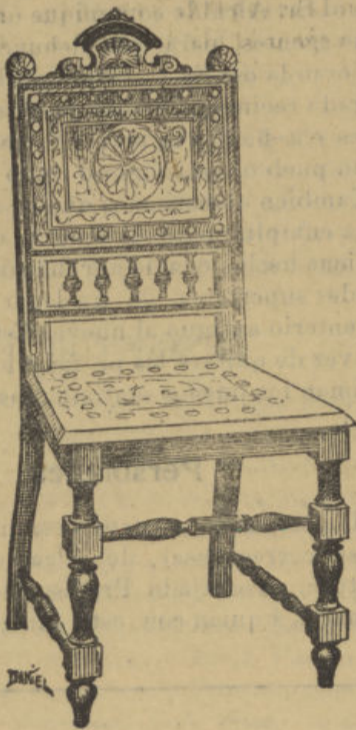
dirigirse á su Representante

ILDEFONSO CASTRO Y CASTRO

Fomento número 6

quien facilita precios y detalles con conocimiento exacto, encargándose de colocar los muebles libres de portes y roturas.

NOTA.—Una prueba de la preponderancia que esta casa ha adquirido en este pueblo y los del Valle, es que durante el pasado mes de Noviembre pasa de 5.000 pesetas las operaciones intervenidas por este representante.



NUEVA SASTRERIA

DE

JUAN DÍAZ. A. Barroso, 14 POZOBLANCO.

En esta nueva sastrería encontrarán las personas que la honren con sus encargos, las últimas creaciones de la moda para la próxima temporada de invierno, tanto en figurines como en todos los artículos propios á dicho arte, confeccionándose todos cuantos trabajos se le confíen, con prontitud, elegancia y economía.

San Rafael

TALLER DE HERRERÍA y Cerrajería

PEDRO ALBA

Galle Carretera.—POZOBLANCO

En este acreditado taller se construyen toda clase de balcones y ventanas de hierro dulce y fundido á 20 reales arroba, al contado, al pié del taller.

A precios convencionales se hacen todos cuantos trabajos se confíen concernientes á la construcción de edificios y maquinaria.

BANCO NACIONAL

COMPAÑÍA DE SEGUROS

Autorizada de R. O. por el Ministro de Fomento.

Ramo sobre enfermedades, imposibilitación, parto de mellizos y defunción.

Esta Compañía tiene satisfecho hasta el 31 de Diciembre de 1910 en Pozoblanco 1.518 pesetas 15 céntimos, cuyos justificantes están á disposición de todo el que quiera comprobarlo en casa del Delegado en este Partido,

Don Manuel Solís

POZOBLANCO

DISPONIBLE